

10

DECIR SIEMPRE

Nélida Mabel Carranza

M

V

J

colección
Versos Aparecidos



Nérida Mabel Carranza nació el 5 de abril de 1955 en José León Suárez. Estaba cursando segundo año de psicología en la Universidad de Belgrano y militaba en el Partido Revolucionario de los Trabajadores cuando fue secuestrada de su hogar el 30 de marzo de 1977. Testimonios afirman haberla visto en el Centro Clandestino Campo de Mayo. Aún continúa desaparecida.

DECIR
SIEMPRE

colección
Versos Aparecidos

DECIR SIEMPRE

Nélida Mabel Carranza

colección
Versos Aparecidos



Dirección Editorial: Pablo Roesler
Edición y corrección de textos: Ramón Inama,
Clara Becerra y Emiliano Tavernini
Diseño gráfico, tapa e interior: Luciana Civit
Comentarios: Matías Facundo Moreno

©2024, Carranza, Nélide Mabel.
Todos los derechos reservados

Editorial MeVeJu, 2024.

ISBN 978-631-90009-9-3
1000 ejemplares
Impreso en DiPIDE Dirección Provincial de Impresiones y Digitalización del Estado
Buenos Aires, en el mes de abril de 2024.
Impreso en Argentina

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires ; Editorial MeVeJu, 2024.

Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires
Calle 53 N° 653 esq. 8
La Plata, Buenos Aires, CP 1900
(221) 489-3960/63
Editorial.meveju@gmail.com
<http://derechoshumanos.mjus.gba.gov.ar/editorial-meveju/>

Tardes de otoño

Tarde de otoño
como alcoholes en soledad
tengo frío de ansiedad vacía.
La vida se me escurrió
por alguna rejilla física.
He quedado vacía
hoy hoy... y es otoño.

Soledad

Cuando la soledad
tiene cuerpo y es palpable
me invade
me circunda
como ahora.

A veces somos amigas
compartimos pequeños grandes detalles
pero otras veces
se vuelve como un fantasma
me arroja con violencia
recuerdos imágenes
personas y circunstancias.

Es entonces cuando
sobrevivir es primordial
la miro y le digo
¡Quedate aquí sin hablar que tengo frío!

Buenos Aires tu gente gris

Uno piensa cuando está lejos
todas las penas se acaban bajo su cielo.

Pero vos y yo
sabemos que no es cierto
sos tan distante
ajena implacable
perdida en un sueño de distracción
sos vos siempre
con o sin nosotros
que te amamos tanto.

Nos autoengañamos y sabemos bien
que no hay soledad más triste
que la que se vive en ti
en tu incomprensión.

Madre de millones de robots
que fisiológicamente existen
pero están todos muertos
enfrascados en sus alucinaciones.

Tus habitantes se olvidaron la pureza
¿los otros?

los otros volaron rumbo al sol.

Pero todos lo sabemos
racional o intuitivamente
que somos presos de nosotros mismos
por miedo a la libertad.

Hermano

A Alberto

Estás cada vez más presente en la estación
en un pedacito de tierra
y en los trenes.
Parecías un pajarito lleno de vida
allí parado en el andén
con tu pinta de banana todo corazón.
Hay una canción que te recuerda
y salía en silbido
donde vos estuvieras.
Te cansaste de amar a los demás
y se te olvidó tu amor
escondido detrás tuyo
en esos ojos claros
que te llevaron siempre.
No te alcanzó el tiempo
por eso te nombran algunas paredes
por hermano
y no por compañero
por amigo
y no por soldado.

Los otros

Ellos los otros:
nos vomitan
nos aplastan
nos pisan
nos mojan con orín y semen.
No nos reconocen
no nos ven
pero yo sí.
No vuelan se quedan
nos atan
nos oscurecen el cielo
y nosotros gritamos
rompemos cadenas de nunca acabar
pero el barro y la mierda nos tapa
y queremos salir
gritar volar amar.
Quiero un lugar
quiero querer
quiero parir
parirlos
parirme
¡Hijos de puta!

Café con leche

Olor a café con leche
ruido a café con leche.

Cita de café con leche
faltan 5 minutos y no llegan
pasaron 15 y me voy.

Mañana de hotel alojamiento
olor a café con leche
medialunas rotas
piel irritada
amor amarrado
café con leche despedida.

Mishiadura de café con leche y clasificados Clarín
sin laburo y suelas gastadas.

Café con leche de invierno
de sábanas sudadas
de cama blanda
de un hombre dormido.

Café con leche de hoy
sola y corriendo un tren vida.

Mis amigos

A Pablo y Rita

Peligros, aventuras idealistas, banderas
noches citas responsabilidades
nos presentaron y nos unieron para siempre.

Porque nosotros podemos decir siempre
es el principio de nuestros caminos
es el amor que sabemos sentir.

Uno es brillante y tibio como el sol
el otro extenso y sabio como la madre tierra
por eso siempre que el sol me cobije
y la tierra sea mi cama
¡estarán, estarán!

Lluvia

Llovió todo el día
lluvia fría triste sola.
Hoy digo bien fuerte
todas las lluvias no son iguales
hoy reparo dulce duende
en el lenguaje húmedo de tu sonrisa.
Hoy sé:
en un lugar de América
estás viviendo la lluvia.

Un carioca

A Sergio

La mirada
abre las compuertas del mar
las manos
son torrentes de ternura
la piel
revive siglos bajo el sol
la boca abarca graciosa
la inmensa alegría
de su sonrisa.

Es así
un sol que me mira
se ríe y me acaricia.

Es así
una alegría muy lejos.

Es así
el permanente compañero de mi lluvia.

Es así
todo el amor.

Brasil

Verde Brasil
rostro escondido
de sacrificios y sufrimientos.
“Orden y Progreso”
las favelas no te ven
no te escuchan.
Pero el mar sigue golpeando
esa arena de amor
de macumba de muerte
de persecución y hambre.
Y otra vez como siempre
se lleva todo junto a sus ofrendas.
Y yo que te viví poco tiempo
desde la alegría al atardecer en Barra
desde el hambre hasta la impotencia
te canto hermoso y triste Brasil.
Y te digo
 ¡Vamos pueblo hermano!

Deseos

Me hubiera gustado
escribirte una carta
decirte:
enseguida vuelvo
esperame a las 17 hs
en una estación
pero todo es inútil
es por eso que hice
un paquete con mi ternura
lo até con hilos de colores
y te lo mandé por correo.

El tiempo, vos y yo

“No tuvieron tiempo para conocerse”
dirán quizás.
Sin embargo
nos deslumbramos
abrimos nuestros mundos para contarlos al viento
nos tocamos el alma con las yemas de los dedos
nos perdimos en una canción
y un ómnibus parecía la nave de la eternidad
que viaja a lo verdadero
a lo noble
a lo puro.

Señores ustedes que piensan
que el tiempo se divide en racionalidades convencionales.
Señores a ustedes les digo:
que existe otra dimensión
donde vivimos la intensidad del tiempo
sin relojes ni almanaques.

Vos y yo conocemos la medida de nuestro tiempo
es la de los que luchan
la de los que aman sin egoísmos
la de los que cada mañana al despertar
no saben si han de sobrevivir.

Piba de sábado

Piba que te ponés las mejores pilchas
tan solo porque es sábado
yo sé que te sentís
como una Cenicienta
también sé que cada sábado
te jugás la juventud.
Buscás un príncipe con coche
en un boliche de onda
y no sabés que los verdaderos príncipes del amor
no necesitan exhibir su pinta súper sport.
¿Qué vas a hacer cuando se te terminen los sábados
y tus años ya no banquen más levantes?
Te miras con resignación al espejo
sí, con resignación
porque otras llegaron
sí, llegaron
a lograr ese status de mierda.

Cansancio

Al Dios de Barro

Me cansé de imaginarte
te forjé como un Dios de barro
fuiste mi razonamiento construido
y cuando te encontré
el sol nos quemó demasiado
supe como una alucinación
el lugar de tu nacimiento
bebí poco a poco la gran distancia.
Pero no importa
ahora no tendré que imaginarte
me vestiré de tristeza por una ruta
y me cansaré de esperarte.

Una obrera

A las 5 cuando amanece el día
suena con puntualidad el reloj
la pava silba
y unos pocos mates reconfortan
a una mujer.

Así corre el tren
la vida

las cuerdas así a la fábrica
el reloj de entrada mide
su correcta asistencia.

Así se llama el sacrificio
de dar de comer a sus hijas.

Así recogió poco a poco
la bronca de su clase
se puso en la vereda de la lucha
para que cuando
la tarde con el mate

marquen su regreso
no solo traiga un mísero jornal
sino la certeza de saber
que la bravura de su pueblo
no la traicionará.

Y yo te digo:

¡Gracias por tu ejemplo vieja!

Regreso

Ahora volveré
todo invariablemente
estará en su lugar.
Ni un papel
ni siquiera
el mísero rastro humano
de una visita.

Por una carta
una lágrima.
Por una visita
una sonrisa.
¿No son acaso
los fundamentos de mi persona?

Remate

Aquí el asunto
es venderse al mejor postor.
Sucumbir tragado
o tratar de sobrevivir
suicidándose un poco todos los días.

El pozo del sillón

En este pozo
me hundo
se hunde usted hermano.
¿Se puede descansar?
¡No!
Solo es para cagar
para ir al fondo de las cosas.
En la oscuridad está la verdad.
Puede ser
en tu oscuridad
en mi oscuridad con globos.
¡No se duerma!
Este sillón traga hombres.

Globo

Todo es tan relativo
que el “tal vez”
se hace gigante.
Gigante globo
que te quiero cortar la piola
para que te vayas a la mierda.

Compinche de la soledad

¿Querés entrar despacito?
¿sin ruido?
¿en puntas de pie?
¿a dónde?
¿a qué cuarto?
¿a qué pieza?
¿a qué rancho?
¿a qué vida?
Es inútil
tus pasos no llegan jamás...
El cine te espera.

Campesino

Yo seré la tierra
vos el campesino
me fecundarás cada primavera
para descubrir
torrentes de sangre nueva.
Ama tus manos sucias
el olor de este cuerpo amanecido.
Y si una noche
ves rodar la luna por el valle
llorá de alegría
es mi regalo.

Músico del alba

I

Quiero regalarte
una Venus con consciencia
darte amaneceres amantes
entregarte la oportunidad
de ser y para siempre
fabricarte un hogar sin rutinas
construir una guitarra
una flauta dulce
y escribir en el pentagrama
de tu mente
“para toda la vida
se te conceden estos frutos”.

II

Haré que los enanos del valle
formen una orquesta
para que toquen tu música
bailaremos en la laguna
las ranas las estrellas y los grillos.
Llegará a oídos del mundo

y reirán.
¡Qué importa!
Ellos nunca entenderán.

Hoy me arrojaron a la cara la desesperación
supe como un relámpago la importancia de vivir
el estómago me gritó la desesperación de tu partida.
¡Qué lejos estuvimos de vos!
¡Qué pobre nuestro amor si no te bastó!
Ya sé cuales son tus faltas
pero estamos unidos para siempre
para mirar así adelante
para encontrar esa pequeña luz en la oscuridad
para entrar desnudos en túnel hacia la iluminación.
Pablo, hermano real de mis sentimientos
no estás solo en nuestra angustia.
¿Vamos Pototin?
Vamos a seguir corriendo por el basural
vamos mi hermano
sin vos sería difícil vivir.

Yemanjá

Yemanjá te recuerdo
ayer tuve que explicar
por qué llevo esta manito de madera sobre el pecho
lo que significa en tu reino tropical.
Yemanjá te quiero
porque una noche de año nuevo me mezclé con tu gente
entre velas flores y cachaza.
Caminé largamente
mirando los mil rostros en la noche de Río
las estrellas parecía que bajaban también
a la fiesta en tu nombre.
Me senté en la arena y miré el cielo
surcado por lenguas de fuego
pensé en mis seres queridos que estaban lejos
y en los que estando muy cerca
estaban ya lejos.
Fue entonces cuando tomé
mi jarrito de aluminio con vino
y me interné yo también en el mar
y te dije:
—Yemanjá esta es mi pobre ofrenda.
La espuma me seguía golpeando
y como en los cuadros populares
vi tu cuerpo de estrellas
que salían del mar como una nube azul.

Mi cama

Una cama es como su dueño
tiene el olor al trabajo
o perfume burgués.
Mi cama es simple
compañera temblorosa
y solidaria.
Abrigó en noches de invierno
cansancios revolucionarios
asistió a mi primera desnudez
para amar
lloró el dolor de mis hijos
compartió mis hermanas
y hoy me está gritando
estás demasiado sola.

El tren

Lo hermoso y lo triste de una tarde
gris y fría de un otoño como tantos.
Me gusta mirar la vida
a través de la ventanilla del tren.
Sentir que la misma distancia
entre San Martín y Suárez
es distinta a cada cuadra.
Son mágicos
los distintos verdes de los árboles
el gris uniforme y plomizo del cielo.
Aquí sentada entra por mis ojos un extraño éxtasis
de ver estos lugares quizás rutinarios
pero por los cuales descubro día a día amores nuevos.
A veces pienso que este paisaje familiar
forma parte real de las regiones desconocidas de mi mente.
Quien haya sentido respirar junto con su cuerpo
el banco de una de estas estaciones
quien pueda haber sentido
que el aire de Suárez en el andén se confunde con la piel
entenderá que estos lugares por los que anduve
en todos los estados posibles del ser humano
estos lugares forman parte de mí
y ahora que lo entiendo sé que tengo
un pacto de vida con ellos.

Memoria

¿En qué esquina perdí la confianza?

¿En qué lugar de la mochila

olvidé la inocencia?

¿Dónde está la alegría de todos los días?

¿Dónde?

Cierro los ojos y veo:

una pollera azul y medias tres cuarto

corriendo con libros y delantal rumbo al colegio

veo 17 años floreciendo en la calle

surgen a su paso sonrisas y sueños

las baldosas confirman el hecho

de ser mujer niña

tierna y pura

que no espera nada

porque todo lo da.

Existencia

Vuelvo cansada de andar las calles
de tocar todos los timbres.

La puta con la vida esta
de venderme cada mañana.

Los deseos me sobran
las posibilidades me faltan.

Ya es abril
y no progresé nada.

Ya hace frío
y no compré fuego.

Están hijos y futuro esperando
y yo no abro la puerta.

Ya es abril
tengo que apurarme.

Futuro

Futuro igual a vacío en el estómago
la gente común diagrama...
espera conquistar la tranquilidad.
Quisiera gritarles a la cara
—El tiempo es hoy—
solo hoy somos dueños de algo
esta noche lo perdemos
y quizás mañana lo encontramos.
¡Ojo! que si cada día
no encontrás la sabiduría de lo caminado
estás flotando.

Amanecer

Son los primeros ojos
que me ven.
La luz del amanecer
es el aura de los dos.
Me da tibieza de sol
en las mejillas y en las orejas.
Y la canción del amanecer en el Pueblo de Pablo
sembrando notas de amor en la tierra húmeda.
Nacerá el mar en el desierto
saldrá el sol a medianoche
creeré en mí
en mis pies
en mis sentimientos
en mis caricias reprimidas
en mi cuerpo congelado aterido
entubado endurecido
por todo ese dolor.

Pensamiento

Llamar por teléfono
decir:
flor viento
que me quiero destapar
quiero ser
te llamo
y me das azúcar
y te doy rocío
pienso en una ternura.
Extraño a veces
tu presencia
pero quiero
necesitar tu piel
poco a poco.

Figuración

Figuración

todo es pura figuración

esa sonrisa

esa caricia

vegetación

pura vegetación

son sus vidas en formol.

Matan a diario al artista

y hacen el amor con el prestamista

cierran las puertas con trancas

igual que sus mentes

venden el amor en un remate

y compran la honradez en un supermercado.

Figuración

pura figuración.

Inmovilidad

No me ataques
de noche ni día
no seas un felino
pues tengo miedo.
Dame la suavidad
la calma
el fondo de este mar amanecido.
¡La cera de siglos
me cubre!
solo abro los ojos
la boca se me confunde
te prometo romperla...
¡romper con la mierda!

Nació un planeta

Fuiste un sol
que me miraba desde lejos
pero siempre sentí tu calor.
Al revés que las leyes cósmicas
vos sol girabas
girabas
alrededor de mi tierra.
Sol seguí girando
girando
cada vez más cerca
que ya te siento
¡seguí!
¡seguí!
que quiero fundirme.
Seremos al amanecer de Marte
uno solo
fundidos en lo finito de lo infinito.
Quizás crearemos una atmósfera
una atmósfera especial de vida
de comprensión
de ternura
de amor
de retorno a las fuentes
una atmósfera de verdadero humanismo
una atmósfera donde crecerán

solo los que sepan
que los meses no son 12.

Trabas

La sociedad de consumo
nos puso cadenas en los pies
a otros anteojos negros.
Pero de tanto amar
nos crecieron alas de cera.
A veces son inútiles
pero algún día no se derretirán de problemas.
Quiero que este tiempo sea el nuestro
quiero mostrarte la inmensidad de este mar seco
para que surja un manantial de palabras dulces.

Nota del editor

Este libro tuvo una primera edición en 2022, realizada por Ediciones Desde El Pie de Rodolfo Grinberg.

Agradecemos especialmente a Alejandra Carranza y a Nélida René Mainetti por su predisposición para participar del proyecto de *Versos aparecidos*; a Rodolfo Grinberg, compañero de militancia de Mabel que hizo pública su voz, y a Natalia Bericat por ayudarnos a contactar a la familia.

Marzo de 2024

Axel Kicillof

Gobernador de la Provincia
de Buenos Aires

Verónica Magario

Vicegobernadora de la Provincia
de Buenos Aires

Juan Martín Mena

Ministro de Justicia y Derechos Humanos
de la Provincia de Buenos Aires

Matías Moreno

Subsecretario de Derechos Humanos
de la Provincia de Buenos Aires



colección
Versos Aparecidos

Otros títulos de la colección:

Versos Aparecidos, Carlos Aiub.

Dolores, bufandas y recuerdos, Mónica Morán.

Un minuto de historia, Miguel Ángel Gradaschi.

La niña que sueña con nieves, Luisa Córica.

Banderas reunidas, Imar Lamonega.

Una sangre para el día, Dardo Dorrnzoro.

Los últimos poemas, Daniel Omar Favero.

Aquí, entre magras espigas, Alicia Eguren.

Aquí y Allá, Delfor Santos Soto.

Las y los invitamos a leer este poemario. Los compañeros y compañeras desaparecidas eran militantes, eran padres, madres, hermanos y hermanas, hijos e hijas, eran personas comprometidas con su tiempo, eran personas que amaban. Estas poesías fueron rescatadas por sus familiares luego de la desaparición de sus seres queridos. Entendemos que es una de las responsabilidades del Estado garantizar que las memorias del pueblo no se pierdan. Y por ello creemos que la mejor forma de hacerlo, está en poder darles hoy a las y los poetas desaparecidos, la oportunidad que les fue truncada: que sus poemas sean publicados.

Desde la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires editamos esta colección de *Versos aparecidos* para garantizar la memoria, porque un pueblo con memoria es democracia para siempre.

Matías Facundo Moreno
Subsecretario de Derechos Humanos
Provincia de Buenos Aires

10

DECIR SIEMPRE

La colección *Versos aparecidos* es el resultado de una búsqueda detectivesca de poesía inédita, perdida, escondida o silenciada por efecto del terrorismo de Estado.

El rescate y la difusión de literatura producida por la militancia perseguida, desaparecida o asesinada durante la última dictadura y el período previo, completa el trabajo reparatorio que ejercen las políticas de Memoria, Verdad y Justicia. También permite revalorizar el lugar que cada compañero y compañera ocupaba en su vida cotidiana. Los poemarios que componen esta colección funcionan como portales hacia los deseos y sueños más íntimos de sus autores. *Versos aparecidos* propone constituirse en legado para las generaciones nacidas tras el genocidio y contribuye a comprender desde una percepción ampliada, los procesos históricos actuales.

Siguiendo el rastro de textos inaccesibles o censurados, así como de libretas y papeles que forman parte de archivos familiares, *Versos aparecidos* realiza un trabajo de edición literaria y poética, no documental. La colección se propone recrear el vínculo de trabajo imposible entre autor y editor, mientras recupera a las y los poetas del silencio, no del olvido que nunca los ha alcanzado.

colección
Versos AParecidos